



PILAR SÁNCHEZ VICENTE Y SUS **'MUJERES ERRANTES'**

En varias entrevistas aludes a Gaspar García Laviana como “el Che asturiano”, ¿por qué su elección como personaje?

La publicación de *Mujeres errantes* coincidía con el 40 aniversario de su muerte, me pareció una oportunidad única para tenerlo presente, es importante que no olvidemos a los nuestros. Gaspar fue un cura que luchó en la guerrilla sandinista contra la dictadura de Somoza. fue asesinado en una emboscada el 11 de diciembre de 1978 y ya entonces lo considerábamos el Che asturiano. Yo tenía 17 años y aquel suceso me conmocionó, como este poema refleja:

La noche es larga y las pesadillas no dejan lugar a los sueños.
Los versos nacen armados
y son flores en las tumbas de los revolucionarios.
Hay una sepultura reservada para la Libertad,
esa utópica musa de pintores
que en Nicaragua empuña metralleta

En un viaje reciente a ese país, siguiendo las huellas del misionero asturiano viví un momento mágico en El Infierno (así se llama el paraje en la frontera de Costa Rica donde cayó en combate) Al ver como Ortega y sus secuaces están manipulando el pasado y borrando su memoria decidí prestarle mi voz e introducirlo en la novela. Él, a cambio, me regaló el hilo con que coser mis historias. En *Mujeres errantes* aparecen contextualizados casi todos los poemas de su libro *Cantos de amor y guerra*, así como los pasajes más significativos de su trayectoria, especialmente su trabajo con las niñas y mujeres.

Gaspar era demasiado cura para los comunistas y demasiado comunista para los curas, una personalidad incómoda. Sin embargo, nadie duda de su integridad y es uno de los máximos exponentes de la Teología de la Liberación, esa Iglesia de los Pobres que suena cada vez más lejana... En la novela también intento reflejar algo que puede resultarnos en principio incomprensible: como llegó a las armas a través de la fe.

[VER TODA LA ENTREVISTA](#)